

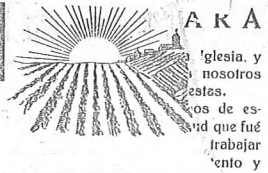


Patria

Semanario Tradicionalista

D. Jose Porres y Porres
Castelar 20 2.^a
Sevilla

3



Año 2 | Redac. y Admón: San Lorenzo, 35 | Villacarrillo 6 de Octubre de 1935 | Suscripción trimestre: 3 pesetas | Número 32

Hoy hace un año las fuerzas reunidas de la anti-España, separatistas y marxistas consumaron el crimen de atacar la Madre Patria. En aquel momento los tradicionalistas españoles ofrendaron sus vidas generosas. Y luego se ha tenido compasión de los dirigentes revolucionarios y se han olvidado las víctimas inocentes

RECORDEMOS

Ante un 2 de octubre inolvidable

Era el año 1931. Una ola de barbarie, con aires enraciados y extranjerizantes, invadían el solar hispano. Una multitud inconsciente, portadora de una bandera que nadie conocía, entonaba la «Marsellesa», esto es, el himno nacional francés, y un rey, por la gracia de una Constitución fracasada, abandonaba el regio alcazar para dar paso a un régimen nuevo que, según se aseguraba, había de conducir a España a las más altas cumbres de la gloria.

En las calles y plazas, en las grandes ciudades, en los pequeños pueblos, los gritos estentóneos y los discursos ardientes se repetían sin cesar. La algarabía era enorme, pues las cenizas que desde un siglo cubrían el fuego revolucionario, habían sido aventadas, y dentro de breve la católica España tenía que presenciar aquellas trágicas luminarias del 11 de Mayo, manchando las limpias y brillantes páginas de su historia con el borrón más infamante que sobre pueblo alguno civilizado puede caer.

La revolución mansa, iniciada hacia cien años en regia cámara mortuoria, habiase convertido, por la razón de la lógica, en fiera sanguinaria, brutal, incendiaria y devastadora, y los honrados patriotas que, horrorizados, contemplaban aquel desbordamiento infernal, se decían llenos de asombro y de espanto: «¿Dios mío, adónde iremos a parar con este rumbo suicida que han imprimido a España? Pronto surgió, en medio de aquel estado de zozobra y de inquietud, el brillante iris esperanzador: la Co-

✠

PRIMER ANIVERSARIO
ACORDAOS DE ROGAR A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA DE

D. Marcelino Oreja Elósegui
D. Emilio Valenciano Díaz
D. Nicolás García
D. Carlos Larranaga
D. Juan Cruz Ereño
D. César Gómez
Rdo. Tomás Suero Comielles
D. Eugenio Durra-Ona

QUE EN LA TRAGICA REVOLUCION DE OCTUBRE
DIERON SU VIDA EN DEFENSA DE LA PATRIA

D. E. P.

Al cumplirse el primer aniversario de su muerte renovamos a sus familias los votos de nuestro más sincero pesar a la vez que rogamos a nuestros lectores una oración por el eterno descanso de sus almas.

de cien reyes, el inquebrantable Señor Don Jaime III de Borbón había muerto; y al conjuro de tan triste nueva, las campanas tocaban a muerto con acentos emocionantes y lastimeros; los cánticos funerarios redoblábanse sin cesar, y los españoles verdad, entre suspiros y lágrimas exclamaban, mirando al Cielo: «Señor, cúmplase tu divina voluntad y no la nuestra».

Más en medio de aquel rudo contratiempo, pronto resonó potente aquella voz que decía. «¡Españoles! ¡Jaimistas! El Rey ha muerto. ¡Viva el Rey!» Y su eco se esparció por todos los ámbitos de la Patria, y la bandera que Don Jaime, con tanta gallardía sostuvo, pasó a su legítimo descendiente, que, gracias a la protección divina, constituye hoy, por su pujanza y vitalidad, la única esperanza posible de restauración nacional.

Más no por ello hemos olvidado a qui lo rendimos vasallaje como Rey y le acatábamos como Jefe. Su espíritu perdura entre nosotros, y al llegar esta fecha, nos acercamos con impresionante emoción a su sepultura, y al contemplar sus reales restos, envueltos con aquel purísimo lienzo rojo y amarillo que en la vida le acompañó por todas partes, nos postramos de rodillas, nos descubrimos reverentemente, y a la par que depositamos unas lágrimas y unas oraciones por su eterno descanso, prometemos sobre vuestra tumba seguir con la misma fe y lealtad al Príncipe que en su día se nombre, que ha de hacer honor a la Religión, a la Patria, a los Fueros y a vuestra insobornable dinastía.

¡Rey Don Jaime de Borbón! Esta es la ofrenda que en este día y en vuestra memoria os hace la gran familia carlista.

AVE! NO FAUS

Católicos: Leed y propagad PATRIA

munion Tradicionalista, fiel a sus juramentos de honor con el pueblo contraído, afirmaba rotunda, enérgica y valientemente, por boca de su Soberano y Señor S. M. Don Jaime III de Borbón, que frente a toda aquella avalancha que intentaba convertir a España en una sucursal del Rif, estaba la Tradición española con sus postulados, con su doctrina invariable, sin la menor claudicación ni cobardía, sin aceptar ningún error, por leve que fuese, y presta en todo momento a rebelarse con ese ejemplar espíritu auténticamente antirrevolucionario, contra toda clase de hechos consumados que atentasen a los principios básicos e invulnerables de este cristiano y

patriótico pueblo español.

La Providencia, en sus altos e indiscutibles designios abrió las puertas de la esperanza en aquellos amargos días para que todos viesen, a través de los Pirineos, al Príncipe legendario católico y español, que con ánimo sereno desafiaba a la desatada fiera revolucionaria, quiso, en ese mismo año, y en el triste y fatídico 2 de Octubre, poner de nuevo a prueba nuestro temple, arrebátndonos, con la rapidez del rayo, a aquel en quien España tenía puestas todas sus ilusiones y esperanzas.

Un lacónico telegrama, publicado por todas las Agencias periodísticas del mundo, esparcía la noticia de que el descendiente

sta la Fé en Dios y mirando a la Patria

Donde alhajas para la Prensa Tradicionalista

LISTA 28

Indicación (E) significa entregado, la (O) ofrecido

- Número 510.—D. Fernando Aguilar. Ecija. Sortija con siete brillantitos. (E)
 Número 511.—Una Margarita. Jerez de la Frontera. Tres anillos de oro. (E)
 Número 512.—Don Paulino Martínez Turno. Sevilla. Afiler de corbata con perla y un brillante. (E)
 Número 513.—J. V. Molina. Sevilla. Veinticinco pesetas en metálico. (E)

Como tributo de justicia y gratitud a los organizadores en Gandía de la suscripción de alhajas para la Prensa Tradicionalista publicamos en números correlativos las recibidas de Gandía que por su número y calidad acreditan el temple espiritual de nuestros amigos de Gandía que hacen justo honor al Santo Patriarca San Francisco de Borja cuyo espíritu de sacrificio ellos conservan.

ALHAJAS RECIBIDAS DE GANDÍA

- Número 544.—Don Vicente Viñana Salvá. Gandía. Sortija sello oro iniciales M. V. (E)
 Número 545.—Don León Climent Domingo. Gandía. Anillo oro liso. (E)
 Número 546.—Don Joaquín Miñana Píera. Gandía. Sortija sello oro grabada J. Miñana. (E)
 Número 547.—Don Juan Selva Mergelina. Gandía. Botón camisa oro con diamante perla. (E)
 Número 548.—Don Juan Selva Mergelina. Gandía. Sortija sello oro grabado escudo nobleza. (E)
 Número 549.—Don Juan Selva Mergelina. Gandía. Afiler de corbata con rubí y perla. (E)
 Número 550.—Doña Virtudes Albergues de Selva. Gandía. Pendientes oro filigrana con muchas perlas finas pueñas. (E)
 Número 551.—Don José Bernabéu Tomás. Gandía. Rosario plata pequeño. (E)
 Número 552.—Doña Isabelita Lluch Chafer. Gandía. Pulsera oro y media libra esterlina. (E)
 Número 553.—Doña Rosa Terrazona de López. Gandía. Sortija sello oro con iniciales R. T. (E)
 Número 554.—Don Juan Ferrarri Vidal. Gandía. Anillo oro liso. (E)
 Número 555.—D. Andrés Almiñana Cacarit. Gandía. Sortija sello oro liso. (E)
 Número 556.—Don León Climent Gallego. Gandía. Sortija sello oro con iniciales L. C. (E)
 Número 557.—D. Francisco Alent Eneas. Gandía. Moneda dos dólares oro. (E)
 Número 558.—D. Juan Domingo Escrivá. Gandía. Anillo y sortija oro. (E)
 Número 559.—D. Enrique García Martín. Gandía. Anillo rayado oro. (E)

LISTA 29

- Número 560.—Don José Moragues Gomar. Gandía. Escudo iniciales J. M. oro. (E)
 Número 561.—D. José Delgado Clair. Gandía. Sortija oro topacio y perla. (E)
 Número 562.—D. José Delgado Clair. Gandía. Afiler de corbata, esmeralda y diamantes. (E)
 Número 563.—Don José M. Roselló Arnau. Gandía. Afiler de corbata y un pendiente niña. (E)
 Número 564.—Doña Rosa Figueres Figueres. Gandía. Pulsera chapada en oro. (E)
 Número 565.—Don José Sanchez Seguí. Gandía. Anillo oro. (E)
 Número 566.—Don Manuel Vidal Vidal. Gandía. Colgante de oro. (E)
 Número 567.—Doña Natividad Vidal Ibañez. Gandía. Sortija oro con chispas. (E)
 Número 568.—Don Ángel Suarez Martín. Gandía. Sortija sello niño oro con iniciales A. S. (E)
 Número 569.—Doña Magdalena Martí. Gandía Broche oro y perlas. (E)
 Número 570.—Doña Consuelo Ferrandis. Gandía. Sortija oro y chispas. (E)
 Número 571.—Doña Matilde Morant. Gandía. Anillo oro.
 Número 572.—Don José Gea Bañuls. Gandía. Colgante en forma de lira de oro y diamante. (E)
 Número 573.—Doña Matilde Morant. Gandía. Medallón busto Virgen. (E)
 Número 574.—Don Domingo Selva Solbes. Gandía. Pulsera oro. (E)
 Número 575.—Don Francisco Figueres Burguera. Gandía. Medalla Eucarística oro. (E)
 Número 576.—Doña Josefa Burguera. Gandía. Sortija oro iniciales J. B. (E)
 Número 577.—Don Andrés Chavier Morant. Gandía. Medallita Eucarística oro. (E)
 Número 578.—Don José Bonet Bruno. Gandía. Afiler de corbata oro. (E)
 Número 579.—Doña Antonia Tevar Selva. Gandía. Medalla y cademilla oro. (E)

LISTA 30

- Número 580.—Doña Vicenta Tormo. Gandía. Sortija oro y chispas. (E)
 Número 581.—Pepito Esquerdo Figueres. Gandía. Un pendiente de oro. (E)
 Número 582.—Don Jesús Domingo Abergues. Gandía. Sortija sello oro escudo nobleza. (E)
 Número 583.—Hijos de don Jesús Domingo Gomar. Gandía. En memoria de su difunto padre moneda de diez libras esterlinas. (E)
 Número 584.—Doña María Luisina Domingo Riva. Gandía. Una moneda de diez pesetas oro. (E)
 Número 585.—Don Juan García Vidal. Gandía. Una barrita oro de 14 kilates de 14 gramos de peso. (E)
 Número 586.—Doña Julia Castro de Gea. Gandía. Dos sortijas oro rubies y chispas. (E)

FLORILEGIO POLITICO ESTAMOS PERDIDOS

Es inútil realizar ningún avance si no nos convencemos de que sin tradición no se puede vivir, la vida no vale la pena de vivir: a ella. Solamente nuestros maestros, son los únicos capaces de realizar la labor regeneradora de justicia y caridad, como amantes de su prójimo, de su Dios y de su Patria. Los demás no pueden sentir tales deberes, porque no arraigan tales virtudes. Podemos demostrar la tesis de que en política, todos los que actúan al margen del tradicionalismo, son católicos liberales, personalistas, individualistas, seducidos por un anhelo de vanidad y de miras interesadas y egoístas a la vez.

No es necesario señalar ahora mismo los hombres y los partidos. En el secreto de todos está, porque se deslizan ante nuestra vista diariamente. Recientemente, sin cicatrizar aún están las heridas sufridas por muchos políticos que se creían imitables, jefes de fuertes agrupaciones, víctimas del liberalismo de ayer y de hoy. ¿Cuántos desgajados no se han sucedido en hombres de ciencia, de dinero, de poder! A cuántos hemos visto caer mucho antes de que llegaran a la cumbre! «Vanitas, vanitatum! todo vanidad!

No podrán sorprender estas afirmaciones tan grandes, como tempestades, a nuestros queridos lectores. Sobradamente justificada es la nuestra impaciencia, en cuanto a los males que se suceden, que no tienen ya remedio fuera de la implantación de nuestro sacrosanto lema.

Sobrados motivos tenemos para ser optimistas. Un mal de la naturaleza que nos invade, no puede subsistir siempre; todo pasa y todo quiebra en este mundo. Los reñados de la tierra son pasajeros, cortos, como es efímera la vida, como son momentáneos los placeres de la carne y del mundo. Hemos visto deslizarse nuestra vida con intervalos de quietud y calma,

unas veces, de mal en peor siempre, consecuencia lógica del liberalismo que presidia y regía nuestros destinos y los de la Patria.

Ahora podrá venir otro mal peor aún que el presente y el pasado. Es muy aventurero predeterminar lo que nos traerá el futuro, pero por los vientos que soplan, por la ceguera, debilidad o complicidad, a la vez, de unos y otros, nada hará sospechar de que la revolución esallara otra vez. Porque el socialismo fuera menos terrible, fuera casi ridiculo e inofensivo de puro monstruoso, si no encontrase una sociedad sin resistencia moral ni física para resistirle, o más bien, una sociedad predispuesta a recibirle y abrazarle, una sociedad, en suma, ya casi socialista.

Sospedemos en lo que pueda venir de nuevo y a no tardar, vengamos a los que creamos cadáveres, irris eavalentados que antes, más rebeldes que antes, más guerreros que antes. Y lo veremos desgraciadamente en un amanecer de noche oscura, como lo hemos visto estos días en muchos pueblos en que unos jóvenes comunistas con aspecto de mozalbetes, entornaban la internación por las calles, dando vivas a la Fal, a Estiñosa y a la revolución social. Ya veremos lo que va a pasar por culpa de los que se empeñan en caminar hacia atrás como los cangrejos, ya veremos los trágicos resultados que va llevar. Preocupa el porvenir y el presente a algunos pero no lo que debiera ocupar; si en vez de peligrar los sagrados intereses de la Religión y de la Patria peligraran los suyos propios, otra prisa se darían ciertos caudillos para salvar lo que perece, lo que dentro de poco no tendrá quizá, remedio, no habrá poder humano que sujete a la avalancha roji-negra del comunismo; si en este paréntesis de tiempo la luz radiante de la tradición no penetra en las inteligencias de todos los hombres y no reaccionan estamos perdidos para siempre sin esperanzas de salvación.

E. NOMDEDEU LIE

- Número 587.—Don Francisco Pascual Mateu. Villena. Colección monedas Ciudad Vaticana. (E)
 Número 588.—Doña Josefa Soto de Pelgo. Santander. Pendientes de oro con perlas y brillantes. (E)
 Número 589.—Doña María Diego de Quintana. Santander. Anillo de oro con granate. (E)
 Número 590.—Doña Pepita Diego Soto. Santander. Pendientes de oro y brillantes. (E)
 Número 591.—Don Antonio Diego Soto. Santander. Sello de oro con sus iniciales. (E)
 Número 592.—Don Casimiro Solano Polanco. Santander. Botonadura completa de oro con brillantes, cadena de reloj de oro con dijes, una libra esterlina con el effigie de Eduardo VII. (E)
 Número 593.—Sres. Marqueses de Blanco Hermoso. Santander. Gemelos de oro, reloj de oro con inicial, cadena de oro y guardapelo de oro con inicial. (E)
 Número 594.—Don Pedro José Palomeque Mariscal. Santander. Afiler de corbata de oro con brillante. (E)
 Número 595.—Doña Consolación Santías García. Huelva. Moneda de cien liras de los Estados Pontificios y quinientas pesetas en metálico. (E)
 Número 596.—Don José García Nadal. Gandía. Diez pesetas en metálico. (E)
 Número 597.—D. A. M., Alcoy. Reloj pulsera oro y 25 pts. en metálico. (E)
 Número 598.—Don José Roig, don Felipe Miñana, don David Malonda y don Esteban Carvó Palma. Gandía. Cinco pesetas cada uno. Total 20 pesetas. (E)
 Número 599.—Don Bautista Plá Femenia. Real de Gandía. Diez pesetas en metálico. (E)

16 DE OCTUBRE!

HOY HACE UN AÑO! ESPAÑA SE SALVARA

Hoy se cumple el primer aniversario de la tragedia asturiana. Hoy hace un año en que las calles españolas se vieron manchadas con la sangre de tantos inocentes, y ennegrecidas por el humo de los cañones que sembraban el espanto y el terror por doquier. Centenares de obreros que cayeron muertos en las calles, por culpa de esos dirigidos cobardes que a la hora de estallar el movimiento huían presurosos hacia el extranjero o se escondían, como unas mujeres, en el último rincón de sus casas. Miles de hogares que quedaron en la miseria, miles de criaturitas que en la más temprana edad, perdieron al padre que les ganaba el sustento, mientras que unos cuantos hombres, como riéndose de su desgracia, repartían con alborozo el tan codiciado botín que les había proporcionado la revolución.

Trabajadores: Mirad con desprecio a quienes llamándoos compañeros y hermanos, solo guardaban tras la careta que les cubría, con la que se sirvieron para engañar al pueblo, falsedades y traiciones. Hombres asesinos que lanzando a los obreros a la calle y utilizándolos como carne de cañón, los dejaban morir por tal de conseguir ellos sus prebendas personales. Los que tanto injudieron al pueblo, inculcándole las doctrinas de destrucción y odio, para que se lanzara a la calle, fueron los que a la hora de estallar el movimiento, buscaban como unas débiles mujerzuelas sitio donde esconderse. Y estos señores, los que se titulaban redentores del proletariado, eran los que, como haciendo de verdugos, conducían a los obreros a la lucha en la que habían de encontrar la muerte.

Huyeron hacia el extranjero porque la revolución fracasó; si ésta hubiera triunfado, ellos, los que estuvieron escondidos durante los días amargos de la hecatombe, hubieran salido de sus escondrijos para encaramarse al poder, que era su único anhelo y codicia. No les importaba para nada el que miles de personas perdieran su vida en las calles, dejando a sus hijos en la más espantosa de la miseria, por tal de ellos llegar a dirigir las riendas de la Nación. Asesinos del obrero, porque solamente ellos, que son los dirigentes, tienen la culpa de que tantos desgraciados perdieran sus vidas en los catastróficos sucesos de Asturias.

Heroicos soldados que perdisteis vuestras vidas en la lucha contra la anti-España, habéis engrandecido a nuestra Nación con vuestro ejemplar comportamiento. Valientes Guardias Civiles que caísteis muertos en el

cumplimiento sagrado del deber; vosotros abnegados hombres que disteis gustosos vuestras vidas en defensa de la Patria, habéis honrado, una vez más, el prestigioso cuerpo que es el orgullo de España. Vosotros todos, héroes y mártires, que disteis gustosos vuestra sangre, habéis enaltecido el nombre bendito de España.

Cientos de ciudadanos murieron al oponerse a que triunfara la bestia revolucionaria y asesina del marxismo, que con instinto de fiera sanguinaria asesinaba a diestro y a siniestro a todos cuantos se opusieran a que triunfaran sus proyectos criminales y feroces. Hombres que cayeron asesinados en sus propias casas por ser enemigos de la revolución, por el solo delito de amar con locura a España. Y quienes tuvieron la culpa de llevar a tantos hogares el luto y la ruina, son los que hoy pasean por las calles libremente, o esperan en las cárceles, los menos, el plazo de una amnistía.

Tiernas criaturitas que víctimas de la revolución padecen miseria, ya que perdieron, hace un año, al padre que les llevaba el pan porque habían de alimentarse.

Y hoy, cuando ya ha pasado un año, cuando aún están imborrables los crímenes de Asturias, cuando aún se conserva el luto en muchos corazones, cuando miles de familias proletarias lloran en silencio la desgracia de haber perdido a un ser querido, cuando aún se pueden apreciar en muchas ciudades los destrozos causados por la revolución, es cuando los que promovieron tantas desgracias, los que sobre su conciencia pesa la muerte de tantos trabajadores, puesto que ellos fueron los que los lanzaron a la muerte, pasean libremente por las calles, como sino tuvieron culpa alguna de que sucedieran tales acontecimientos, que tantas y terribles desgracias reportaron a muchas casas.

Obreros: Mirad con desprecio a quienes son los causantes de todas vuestras desgracias, y que titulándose compañeros vuestros dejaban que otros honrados trabajadores murieran en las calles, mientras que ellos se repartían el dinero que de los bancos habían podido robar por medio de la revolución. Decidles, falsantes, en la cara, porque traicionaron a la masa proletaria y cubrieron de luto tantísimos hogares. Cobardes, porque mientras vosotros caísteis muertos en las calles, ellos, los que planearon la revolución, huían como unas débiles mujerzuelas hacia el extranjero.

Juan José TISCAR

DESDE JAEN

España, mi España, la España grande, que vió y sintió las grandezas Divinas y que con la Santa Cruz en lo alto de su corona su po conquistar al mundo entero. Esta España tiene que salvarse de las grandes persecuciones que está sintiendo ella y sus más caros sentimientos, esos sin temores si nos diéramos cuenta de la responsabilidad que sobre nosotros cae, al no preocuparnos de los intereses de nuestra amada Patria...

Hay que salvarla y cumplir con nuestros deberes de católicos, deberes de españoles y deberes de monárquicos.

Hoy me dirijo solo a patronos y obreros; ellos y nosotros somos los que tenemos que salvar a España. El patrono tiene que dar a Dios una estrecha cuenta sobre lo que ha administrado en este mundo; y para dar esta estrecha cuenta y salvar su alma tiene que dar al obrero lo que es suyo; tenerle amor, respetar la dignidad y derechos de hombre, no imponerle trabajos superiores a sus fuerzas y muy especialmente y como punto final pagarle un JUSTO SALARIO para que éste pueda formar un hogar, una familia dentro de las reglas de honestidad y educación. Da pena ver como muchos patronos abusan y perjudican los ahorros de los infelices obreros; yo hablo así porque también soy obrero y como ellos siento los malestares y sinsabores de esta vida.

Los obreros tenemos que cumplir con nuestros deberes también.

¿Cuales son? Respetar al patrono, trabajar con conciencia, no desaprovechar el tiempo, estar siempre velando por los intereses que se nos hayan confiado, no servir a patronos que no cumplan

con las doctrinas de la Iglesia, y sobre todo imponemos nosotros mismos santificar las fiestas.

No estamos en tiempos de esclavitud; de esa esclavitud que fué una vergüenza... y hacer trabajar al obrero por el solo sustento y ve-tido.

¿Cuantos patronos católicos se han hecho millonarios abusando del obrero? ¿Cuantos obreros también católicos por abusar de su patrono se encuentran en la miseria más grande de esta vida?

Esa esclavitud por parte de unos y esos abusos por parte de otros no es de católicos ni de patriotismo, eso es de gentes sin Dios, de gentes sin conciencia, que solo miran los intereses de este miserable mundo. Estas doctrinas están corderadas por la Iglesia que siempre predicó que todos los hombres somos hermanos, hijos de un padre mismo; esta es la salvación de España, portámonos como lo que somos cada uno en el desempeño de nuestras funciones y así España será grande.

No creamos en ningún partido político por muy católico que diga ser; de algunos ya estamos viendo los resultados; creamos en una comunión que lleva más de cien años de existencia pues ésta será la única que nos salvará porque ella pondrá en práctica las doctrinas de Jesucristo.

Esa Comunión Tradicionalista es la que defendemos los obreros católicos, los que enterados de las doctrinas de la Iglesia defendemos en la derecha a Dios y a la Iglesia, en la izquierda al Rey y su Monarquía porque creemos que para conseguir estas doctrinas de la Iglesia esta el Rey como único defensor de ellas mismas. Nuestro lema es el Rey, sobre el Rey España y sobre España Dios. Así pensamos los obreros españoles de sentimientos profundos.

JELEAM

NECROLOGICA

El pasado día 25 falleció en Sevilla nuestro ilustre correligionario don Manuel de la Calzada, figura de relevantes méritos en el panorama tradicionalista del último cuarto de siglo.

PATRIA se asocia al dolor de sus familiares y muy de corazón al de su hermana doña Salud, esposa de nuestro buen amigo don Pedro A. García de Zúñiga, al tiempo que ruega a sus lectores una oración por el eterno descanso del alma del finado.

ANUNCIESE :: LEA :: PROPAGUE

EL SIGLO FUTURO

DIARIO GRAFICO DE LA NOCHE

ANTE EL MOVIMIENTO SINDICAL

Actualidad política

Bajo el signo de la «convivencia»

El liberalismo económico produjo, por reacción, el movimiento sindical en todas sus formas. Las llamadas libertades políticas dejaron al obrero sin medios de defensa frente a una burguesía egoísta, horra de sentimientos cristianos.

Las jornadas interminables, los salarios de hambre, la explotación de la mujer y del niño, la indigencia después de una vida de trabajo, la miseria, en fin, material y moral del obrero, obras son del liberalismo. Fué en el siglo XIX, en ese siglo que se ha llamado de las luces, cuando la moderna esclavitud apareció en Europa, como un sarcasmo, como una burla sangrienta y diabólica junto a tanto viva a la libertad, que de todo tenían menos de sinceros.

El obrero reaccionó, formó sus sociedades de resistencia, y hasta alcanzó algunas ventajas de tipo material, que no eran más que una mínima parte de sus derechos. Pero estas ventajas las consiguió de una organización económica liberal floreciente que empezaba a declinar. Los obreros no se daban cuenta, ni se han dado todavía, que todas sus conquistas tenían como base una organización social que estaba ya en quiebra, quiebra que tiene hoy como manifestación más virulenta el problema pavoroso del paro. Justo castigo a la soberbia de una sociedad que pretendía trasladar el Cielo a la tierra.

Antes el obrero dependía del amo; hoy —sin haberse librado de la otra dependencia— depende del sindicato marxista. ¿o vamos a

decidir cual de esas dependencias sea la más tiránica. Las dos son injustas, por frínicas.

No obstante, la sindicación es una necesidad, responde a la naturaleza social del individuo. Nosotros vemos en los sindicatos uno de los gérmenes de la nueva organización, uno de los pocos elementos aprovechables. Pero los sindicatos no pueden ponerse al servicio de utópicas ideas políticas. La sindicación debz ser por y para el obrero; que el obrero se beneficie de la sindicación y no se convierta en un instrumento en manos desaprensivas, en un juguete de todas las codicias y de todas las soberbias.

Por eso, venimos con simpatía las agrupaciones profesionales que, libres de la tiranía marxista, tienen como aspiración lo confiesen o no, la realización del programa social de las Encíclicas: salario familiar, participación en los beneficios, seguros eficientes, etc., etc., y que comienza por una labor de corporativismo, de momento, lo más eficaz.

Todas esas organizaciones pueden disponer, pues, de las columnas de PATRIA como cosa propia para la defensa de las justas reivindicaciones obreras y, sobre todo, para coadyuvar a la preparación de sus masas para encuadrarse en un día, en una sociedad que ya se dibuja. Una sociedad sin lucha de clases, donde todos los intereses se complementen; una sociedad sin partidos políticos; una sociedad más justa, por más cristiana.

El acontecimiento cumbre de la pasada semana ha sido la solución de la crisis, que ha tenido el inesperado desenlace de un Gobierno casi idéntico al anterior, con el apéndice de los regionalistas catalanes. Para eso ¿valía la pena de haberla planteado?

La crisis significaba un aviso para el porvenir. El Gobierno y las Cortes en que éste se apoya, ya saber de antemano lo que les espera, en el momento que se juzgue conveniente. Las dos célebres «notas», pese a su eslo, son de una claridad meridiana.

¡Ah!, y que nadie se llame a engaño. El régimen democrático es así por la sencilla razón de que no puede ser de otro modo. Democracia vale tanto como pasteleo, compadrazgo, lo que en la literatura oficiosa del día se llama convivencia entre los partidos. Bien posible para hoy, pero a costa de un mal, quizá irremediable, para mañana.

Nadie que sepa historia y lo que es un sistema democrático por definición y hasta por instinto de defensa, podrá sentirse defraudado.

Quien sirve a la democracia liberal ha de verse obligado a convivir, a turnar con el enemigo. Hoy es con Lerroux, según profetizara Nocedal hace muchos años, pero mañana, ¡quién sabe! Ahí están Azaña, Largo Caballero, Santaló... los personajes y personajes de los pintorescos desfiles de la crisis, que se ofrecen, de vez en cuando, a la consideración de la grey gobernante, como para recordarle que todo es perecedero; que en las democracias los éxitos son flor de un día, que hay que ir pensando en lo inevitable.

Va a hacer pronto dos años de

las elecciones de noviembre. Pues bien ya urge la convivencia de los entones derrotad: s. Hoy hace un año de las hecatombes de octubre y la palabra amnistía suena en Barcelona por la voz autorizada del partido radical.

Vivimos hoy bajo el signo de la convivencia. Todos los que ofrecen incenso en el altar de la misma «diosa» son necesarios para la religión que ella simboliza. Y entre sus creyentes, ha de haber, por lo menos, tolerancia y transigencia.

Mañana serán otras las que sigan en actualidad a la palabra predelecta de «notas» de la crisis.

Después de la República moderada de Mac-Mahon, viene siempre un Gambetta.

Pero aquí el declive es más peligroso. La izquierda se vé arrollada por el extremismo, que si acepta, inamudamente, la convivencia sería para escalar sin riesgo el Poder, y con resolución de no abandonarlo, por escrúpulos democráticos.

Esta es la verdad que nadie debe olvidar.

En Francia, se ha llegado a la fusión de los sindicatos socialistas y comunistas. En España, no son necesarias esas formalidades, porque hace mucho tiempo que Largo Caballero desplazó a Besteiro. Todos son unos, aunque parezca lo contrario. Y las izquierdas republicanas dependen en absoluto, de las masas extremistas.

Ha aquí por qué de la «convivencia» puede seguir la revolución. Este es el sistema! El mismo que si para la derecha — como dijo Calvo Sotelo — es un límite sin horizonte, es para izquierda, un horizonte sin límites.

Himnos Tradicionalistas
(CANTO Y PIANO)

La Entrada de D. Carlos (paso-doble) 3'00 pts
Himno de los Requetés 2'00 »
Oramendi (marcha carlista) 1'00 »
Himno Mártires Tradición (marcha militar) 4'00 »

DISCOS PARA GRAMOFONO

«Entrada de D. Carlos» y «Himno a los Mártires de la Tradición» 10'00 »
«Oramendi» y «Marcha Militar» 8'50 »

Pueden adquirirse en «Fomento Tradición Españolas», Ronda Universidad, 1. Barcelona. «El Siglo Futuro», Guzmán el Bueno, 11. Madrid, y en la Administración de ECO DE JAÉN

Católicos:
Leed
Patria

Hora es ya de que no haya más que un programa y una hueste bajo la Cruz triunfadora de todas las desventuras y catástrofes, bajo la Monarquía cristiana, que hoy, como después del Guadalete, es la única institución que flota sobre el naufragio.

Enrique GIL ROBLES

TRADICION
ORGANO DE CONSEJO DE CULTURA
LA REVISTA OFICIAL DE LA
COMUNION TRADICIONALISTA

Director honorario, don Victor Pradera, Consejeros delegados, «Fabio», don Luis Hernando de Larramendi y don Julio Muñoz R. de Agullar, Director, don Ignacio Romero Raizabal.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Don
domiciliado en provincia.
calle de n.º
se suscribe a la revista TRADICION por un año.
. de de 193
(Firma)

Precios de suscripción: España, 15 pts. Extranjero, 25 pts. (Recórtese y envíese a TRADICION. Apartado 183, Santander.

Tipografía de «El Pueblo Católico», Muñoz Garnica, 3, Jaén